



LA  
**PRESENTACION**

**EN EL TEMPLO.**

**ZARZUELA-SACRA**

**EN UN ACTO**

DIVIDIDA EN DOS CUADROS.

LETRA DE DON DOMINGO CAMINO, Y MÚSICA DEL PROFESOR DON

FRANCISCO PIÑEIRO.



VIGO.—1865.

IMPRESA DE D. J. COMPAÑEL.

C-28  
5

C-28/5

**MONTERREY**

Librería Anticuaria  
de Galicia

G. Aranda, 18 - Telf. 6843

VIGO

M. 32529.

R. 32938

R. 667

LA  
**PRESENTACION**

EN EL TEMPLO.

ZARZUELA-SACRA .

EN UN ACTO.



VIGO.—1865.

IMPRESA DE D. J. COMPAÑEL.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

MEMORANDUM

DATE

TO

FROM

SUBJECT

REMARKS

CONCLUSIONS

RECOMMENDATIONS

APPROVED

SIGNED

TITLE

DATE

REVISIONS

REVISIONS

REVISIONS

REVISIONS

LA PRESENTACION  
EN EL TEMPLO.



ESCENA PRIMERA.

---

*Decoracion de selva.*

CORO DE PASTORES Y PASTORAS.

La mas fragante azucena  
Que produjo Nazaret,  
Demostrar al templo viene  
Su perfecta candidez.

1.º

No viene á purificarse  
Esta vara de José  
Porque siempre ha sido pura  
Aun en su primer ser.

2.º

Solo viene por cumplir  
Con las leyes de Moisés,  
Y trae á Dios por presente  
El mejor pan de Belen. (*Se van.*)

ESCENA SEGUNDA.

ANFRISO Y LEONARDO.

ANFRISO.

Siempre solo, no descansa,  
Y en continua devocion,  
Orando siempre se mira  
Con estremado fervor.  
Cuando alguno le pregunta  
Si padece algun dolor,  
Responde..... no, soy felice!  
Cortos mis pesares son.  
En el templo recogido,  
Como sacerdote fiel,  
Solo al señor le consagra  
Los anhelos de su fé.  
Podemos decir, amigo,  
Que el anciano Simeon,  
Si con los ojos no vé,  
Vé con el corazon.

LEONARDO.

Profecias anunciaron  
No se qué respecto á él.

ANFRISO.

Nada de eso me preguntes  
Que responderle no sé.

LEONARDO.

Allí viene, apartémonos,  
Le gusta la soledad.

ANFRISO.

Su presencia á mi me agrada,  
Respira felicidad.

ESCENA TERCERA.

SIMEON (*ciego.*)

CANTO.

Cuando será, Dios mio,  
Que el pobre ciego vea  
De vuestro sol divino  
La celestial presencia.  
La sagrada promesa  
Que ya me teneis hecho,  
Venga, Señor, y calme  
Las ansias de mi pecho.

Momentos de un afán que tanto ansia  
Mi corazón por el dolor transido,  
Llegad! llegad! que goce el alma mía  
Viendo mis ojos al Divino unguido.

Apiadaos, Señor, del triste anciano  
Que á vuestra augusta planta, con fé viva,  
Implora tal favor de vuestra mano;  
Haced, mi Dios, que tal favor reciba,  
Vos que el misterio conoceis del hombre

Y el recóndito secreto del destino.  
Consentid que ensalzando vuestro nombre  
Vean mis ojos á Jesus divino.  
Si permites que alcance tal ventura,  
Señor! Señor! con que podrá pagaros,  
Esta débil y pobre criatura  
Sino viviendo tan solo para amaros!

ESCENA CUARTA.

DICHOS Y ANFRISO.

ANFRISO.

Ah! Señor, allá en el Templo  
Por vos aguarda gozosa  
Una muger muy hermosa  
Con un anciano, Señor.  
Un niño trae en sus brazos,  
Angelicales y bellos,  
Divinos son sus cabellos  
Y su rostro encantador.  
Y de sus ojos brillantes  
Sale luz tan seductora,  
Que eclipsa la misma aurora  
Y la claridad del sol!  
Causa regocijo el verlo  
Por su divina belleza;  
Derrama en todo grandeza  
La gloria de su arrebol.

SIMEON.

Basta!... Basta... Ya comprendo;  
Partamos... guíame luego;  
Por fin llegó, pobre ciego,  
Tu venturosa ilusión.  
Flores brotará la tierra  
Para ti desde este día,  
Entrégate á la alegría,  
Goza, tierno corazón! (*Se ván.*)

ESCENA QUINTA.

---

CORO DE PASTORAS.

Al templo pastoras  
Marchemos con gozo,  
Que el niño dichoso  
En él estará,  
El alma embriagada  
Contenta delire,  
Por Jesús suspire  
Do el bien estará (*Fuera.*)

---

ESGENA SESTA.

LEONARDO Y PASTORES.

LEONARDO.

Gracias al Cielo, por fin  
Colmado ya está mi anhelo;  
Fiesta no habrá nunca igual:  
Corramos al Santo templo.

Y allí al niño tributo  
Rendiremos, porque es ley  
Que mas merece quien nace  
De reyes, Señor. y Rey.

Todos.

Corramos al templo todos  
A ver al Rey de los Reyes. (Fuera.)

ESGENA SETIMA.

*(Se descubre el interior del templo completamente iluminado. Sobre un altar aparecerá un candelabro con siete luces, y Simeón, vestido de sacerdote, le contempla arrobado; á los lados aparecerán dos coros de ángeles. La Virgen y San José arrodillados al pié del altar, aquella con una vela y este con dos palomas.)*

CORO GENERAL.

Ya sale radiante

De luz inmortal.  
La perla del mundo,  
Jesús celestial.

MARIA.  
(*Declamando.*)

Allísimo Dios eterno,  
Dueño, Señor, y Dios mío,  
Festivo el día presente  
Para la tierra y el Empíreo,  
En que á vuestro santo templo  
Presentóse el santo hijo:  
De vuestra divinidad  
Es el tesoro escondido.  
Tanta oblacion os empeña  
A franquear beneficios  
A todo el linage humano;  
Pues por él solo ha venido  
Desde vuestra eterna diestra  
A salvarle compasivo. (*Ya sale*)

SIMEON.

A donde estais, gran Señor?  
A donde estais, cara prenda?  
Dios de Israel humanado  
Que mi alma ya deshecha  
En júbilos, fiel me anuncia  
Habeis venido á la tierra  
A redimir nuestras almas  
De las continuas miserias  
En que el aspid infernal  
A todas tiene sujetas.  
Venid, Señor, á mis brazos.

Pues me hicisteis la promesa  
De dilatarme los días  
Hasta que mis ojos vieran  
Lo que ahora están mirando. (*Se arrodian.*)

Bendito seais, Dios mio,  
Bendita vuestra clemencia  
Con que me favorecereis  
Siendo polvo de la tierra;  
Con que hé de pagar, Señora,  
De tanto amor la fineza?  
Dádmelo aquí, gran Señora,  
Dádmelo, adorada Reina!

(*La Virgen entrega el niño*)

### CORO DE ANGELES.

Madre purísima,  
Paloma cándida,  
De vuestros ojos  
Cesen las lágrimas.

### SIMEON.

Venga ya, mi Dios, la muerte,  
Que es justo se me conceda  
El descanso de mi alma,  
Segun vuestra gran promesa.  
Pues ya mis dichosos ojos  
Han visto sobre la tierra  
Vuestra deidad humanada,  
En egercicio ya puesta,  
La salvacion de los hombres;  
Pues vuestra deidad inmensa

Ha venido á redimirlos,  
Porque ninguno perezca.  
La luz vieron ya mis ojos,  
Guia de las gentes ciegas  
De la plebe de Israel.  
Su gloria la mas escelsa;  
En fin, lograron el ver  
Lo que los santos Profetas  
De nuestra ley, Patriarcas,  
Reyes y noble ascendencia  
De mi Jesus no pudieron;  
Benditos mil veces sean  
Vuestros arcanos sagrados. (*Ahora se le-  
vantán todos y dicen*)

### MADRE PURISIMA.

SIMEON.

Perdonad que os vaticine  
Lo que mi alma presienta:  
Este niño que os entrego,  
Ha de padecer, Señora,  
Por venir á remediar  
De este mundo las miserias;  
Será el blanco en que la fiera  
Sacrilega emulación,  
Emplee todas sus fuerzas,  
Haciendole padecer  
Tormento, dolores, penas,  
Hasta darle muerte; entonces  
Traspassará una espada  
De dolor ya vuestra alma.

MARIA.

No sé yo contradecir  
Tan alta disposicion,  
Mas quisiera el corazon  
Por no llegar á sentir  
El veros así morir  
Que otro modo dispusieseis  
Con que el mando redimieseis  
Que no fuese tan cruento,  
O que tan atroz tormento  
Para mi solo lo hicieseis.

EL MISMO CORO DE ANGELES.

*Final.*

Resignaos, Reina.  
Que es de mi agrado  
Ser por los hombres  
Crucificado.

El padre quiere,  
Que el hijo amado  
Pueda en sus penas  
Verte á su lado.

ESCENA ÚLTIMA.

SIMEON SOLO.

Mundo que sujeto estás  
Y esclavo eres de Satán,

Hoy se rompen tus cadenas,  
El iris brilló de paz.  
Hosanna, entona, sí,  
A ese niño salvador:  
¡A su lado está la gloria!  
Fuera de él tu perdicion!

FIN.

*Obispado de Mondoñedo, 24 de Enero de 1862.*

Vista la censura sobre este manuscrito *La presentacion en el Templo*, de que resulta no contener cosa alguna contra la fé y buenas costumbres; damos nuestra licencia para que pueda imprimirse. Así lo decretó y firma el Excmo. é Ilmo. Señor Dr. D. Ponciano de Arciniega, obispo de esta Diócesis, de que certifico.—*Ponciano, Obispo de Mondoñedo.*

Por mandado de S. E. I. el Obispo mi Sr., *Dr. Luis de Ochoa, Srío.*





